



MISCELÁNEA

# Estudios de documentación ¿bajamos la persiana o corregimos errores?

DRA. CRISTINA HERRERO PASCUAL  
*Universidad de Murcia*

## INTRODUCCIÓN

Se está comentando con preocupación en las universidades donde se imparte el Grado en Información y Documentación el futuro de estos estudios y parece que la previsión no es muy optimista. Se está hablando de posibles soluciones para la continuidad, centradas fundamentalmente en la reforma en profundidad de los estudios o su conversión en un máster. Pero no se ha analizado la causa del declive de una formación que empezó con vocación mayoritaria y que a lo largo de los años ha ido perdiendo interés para la gente joven. Parece que más allá de la reciente crisis económica nadie reconoce otra responsabilidad. La consabida tendencia a echar la culpa de lo que pasa siempre a otros y no hacer la autocrítica necesaria, sobre todo en el entorno de la universidad donde se debe cuestionar todo con frecuencia para estar siempre al día.

## DIAGNÓSTICO

Voy a intentar hacer un diagnóstico de lo que creo que ha pasado, dado que llevo desde el principio de los estudios impartiendo docencia y he participado de todos los planes de estudio que se han realizado. Creo que la causa principal de la situación actual es que hemos perdido nuestra identidad al querer ser un poco de todo y no centrarnos en lo que nos corresponde con exclusividad. Hace un tiempo leí no me acuerdo dónde y esto justifica que no haga la cita, que una disciplina o una ciencia para que tenga identidad y perdurabilidad debe tener unos contenidos que todo el mundo reconozca como exclusivos o propios de ella. Nadie duda de cuáles son los contenidos de las matemáticas o la literatura. La Documentación nació como la ciencia de la información científica y así lo dejaron claro López Yepes desde la universidad y Pérez Álvarez-Ossorio desde el CSIC. La información científica es el

Nº 108, Julio-Diciembre 2014, pp. 243-246



motor de los pueblos, lo que les hace progresar. Y donde hay progreso hay educación y cultura. Si nos hubiéramos centrado en ella y enfocado los estudios en esta dirección, la Documentación siempre sería necesaria e importante, me atrevo a decir imprescindible.

Si la información científica estaba en las bibliotecas, más tarde en los centros de documentación y actualmente en el entorno digital, eso no son más que las circunstancias de cada momento. Lo importante es la información, aunque asumiendo los cambios que se produzcan porque además de ser inevitables son beneficiosos.

### POSIBLES CAUSAS

La primera desviación que se ha realizado en los estudios de Documentación ha sido enfocarla casi exclusivamente, no hay más que ver los planes de estudio, hacia las tecnologías de la información. ¿Quiere decir que no son importantes para la Documentación? En absoluto, son imprescindibles para esta disciplina y para vivir en el mundo actual. Todos nos pasamos la mayor parte del día delante de un ordenador y yo hace más de diez años que no escribo a mano nada más que la lista de la compra. Pero ¿deben ser los documentalistas especialistas en tecnologías de la información? No, porque para eso hay unos estudios de Informática que todo el mundo identifica con estas tecnologías. Los documentalistas deben tener un grado alto de conocimientos en ellas, servirse de ellas como antes lo hicieron del microfilm, la fotocopia y el cd-rom pero siempre en relación con la información científica. No hay que olvidar que el acceso abierto no se ha inventado ahora, se ha hecho realidad el esfuerzo de tantos bibliotecarios que desde Otlet han centrado su trabajo en la difusión de toda la información científica que se producía en el mundo a través de las bibliografías nacionales primero y después de las revistas de resúmenes e índices. Lo que ha cambiado es el medio de hacerlo, y la tecnología ha sido fundamental, pero la gestión de la información ha sido tarea de los documentalistas. Los datos enlazados tampoco son nuevos. En los catálogos de las bibliotecas se podía navegar, eso sí a remo, a través de los puntos de acceso y los títulos uniformes. La posibilidad del hipertexto permitió que esa navegación fuera a motor. Internet ha hecho posible que se haga ahora con piloto automático. De nuevo ha cambiado el medio pero “los derechos de autor” son de la Documentación. Si se priman en los estudios de Documentación las tecnologías de la información, nuestros alumnos serán informáticos siempre en desventaja con los que realizan los estudios de esta especialidad. Una empresa que necesite un programador no va a contratar a un documentalista antes que a un informático, aunque el primero tenga conocimientos de programación.

Otro enfoque equivocado, en mi opinión, es el intento de apropiarse en exclusiva de la llamada Gestión del conocimiento, otro tema importante en la sociedad actual. En este contexto, conocimiento se refiere tanto a la información plasmada/difundida/

accesible por cualquier medio, pero preferiblemente científica, como al conocimiento acumulado por las personas en base a dicha información y a la experiencia en el trabajo, lo que se llama en las empresas el capital humano. De nuevo nos hemos medido en un terreno que puede no beneficiar a nuestros alumnos. Si uno de los pilares de la Gestión del conocimiento es la información que genera conocimiento, valga la redundancia, vamos a ser especialistas en esa información y seremos imprescindibles pero no queramos competir con la formación que se da en las facultades de Administración y Dirección de Empresas y en las escuelas de negocios porque nadie nos identifica con eso.

Hay un tema de menor importancia pero muy impactante y es la utilización de determinada terminología que, intentando actualizar los contenidos, produce un efecto desfavorable. Siendo importante e interesante la Alfabetización informacional, ¿no se le ha ocurrido a nadie una denominación más atractiva? Un paso más en este sentido es la traducción literal de *Content curator*. Ya ha circulado por las listas de correo alguien que se identifica como “curador de contenidos”. Creo que habría que revisar estas denominaciones si queremos ofrecer programas atractivos. No me imagino a muchos jóvenes con vocación de alfabetizador informacional o curador de contenidos. ¿Por qué las bibliotecas universitarias se tienen que llamar CRAIs que nadie ajeno a la profesión sabe lo que es? No hay ningún problema en que llamándose como siempre actúen como centros de recursos para el aprendizaje y la investigación, pero todo el mundo sabrá lo que hay en un edificio o web donde se aloja una biblioteca universitaria.

## POSIBLES SOLUCIONES

Voy a intentar aportar soluciones. Los estudios de Documentación deben estar centrados en la producción científica, ya se trate de documentos, información o datos. El entorno de ésta es suficientemente amplio como para dotar de contenido unos estudios de Grado o de Master, según sea la fórmula en que se haga la renovación. No me considero capacitada para diseñar yo sola un plan de estudios nuevo, pero en líneas generales, habría que contemplar los siguientes aspectos:

- El entorno de la producción científica: revistas científicas, factores e índices de impacto, sistemas y agencias de evaluación. Asesoramiento a investigadores y profesores a la hora de organizar sus curriculum y de acreditar ante las agencias nacionales su investigación. Estructura de los trabajos científicos y tipología de éstos.
- Tratamiento de la información científica: capacidad de diseñar TDTs, capacidad de aplicar metadatos evaluando los esquemas existentes (Dublin Core), de realizar esquemas de metadatos o elegir éstos entre los esquemas ya creados, para lo que es necesario el conocimiento de XML. Sin olvidar los formatos que

utilizan las bibliotecas: MARC21 y MARC/XML así como las reglas de catalogación en su evolución a RDA.

- Gestión de contenidos: técnicas de indización y resumen, mapas conceptuales, ontologías, la web semántica y todo lo que venga después.
- Sistemas de recuperación de la información: diferencias entre catálogos, bases de datos, repositorios y bibliotecas digitales. Y, por supuesto, el sistema Open access y Open science con todo lo que llevan consigo.
- Los usuarios: conocer los destinatarios de nuestro trabajo. Enseñar a los usuarios a hacer búsquedas con carácter científico enfocadas a trabajos de investigación en catálogos, repositorios, webs especializadas, etc. Técnicas de búsqueda y evaluación/selección de la información recuperada.
- Y cualquier sistema de información o datos y las técnicas que aparezcan en este mundo cambiante de la información científica.
- Además, inculcar en los alumnos la curiosidad intelectual, fundamentalmente mediante la lectura y el estudio. Es imprescindible tener una cultura amplia cuando se trabaja con información y ahora es muy fácil ampliar y contrastar datos sin perder mucho tiempo (Wikipedia, por ejemplo). Ello les ayudará, además, a mejorar su expresión oral y escrita.

Todos estos contenidos son aplicables a otro tipo de información y aquí entrarían las bibliotecas públicas, las colecciones históricas, los centros de documentación de prensa y otros que puedan interesar que, aun no conteniendo algunos información científica, son necesarios para la cultura y la educación de las personas.

Quiero hacer un apartado especial para la documentación administrativa que no siendo tampoco información científica es imprescindible para muchos trabajos de investigación en su vertiente histórica de memoria de la humanidad. No estoy supeditando la Archivística a la Documentación, me parece que tiene entidad suficiente para que se estudie en profundidad en los planes de estudio nuevos. Los archivos históricos y los que lo serán algún día son necesarios para cualquier actividad y las técnicas archivísticas no son tan distintas de las técnicas documentales, salvo en lo relacionado con las especiales características de la información a tratar en cada caso. Los Archivos y la Documentación administrativa debe ser un pilar básico de los estudios de Información y Documentación.

## CONCLUSIÓN

Creo que hay contenidos suficientes para diseñar los nuevos planes de estudios. El desarrollo de cada uno de los epígrafes señalados puede dar lugar a varios de ellos. Y, por supuesto, esta propuesta es manifiestamente mejorable.

# 25 años

**fabricando mobiliario  
para bibliotecas.**

*Póngase en contacto con nosotros.*

Nuestro equipo técnico desarrollará el proyecto para el mejor aprovechamiento de su biblioteca. Adaptamos nuestro mobiliario a su espacio y fabricamos muebles para sus necesidades específicas.

Visite nuestra web y descargue nuestro catalogo completo.



ER-0526/2007



**metalundia®**  
bibliotecas e instalaciones

C/ ANTONIO MACHADO, 5  
18510 BENALUA (GRANADA)  
TLF.: 958 676 030 FAX.: 958 696 239  
@.: [metalundia@metalundia.es](mailto:metalundia@metalundia.es)  
[www.metalundia.es](http://www.metalundia.es)